

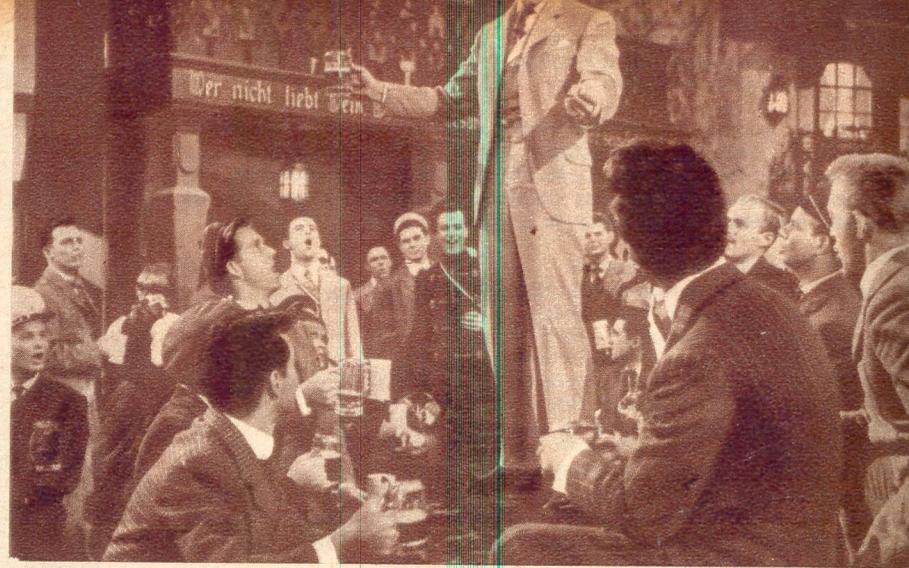


Mario Lanza

RETORNA VENCEDOR



Mario y Betty Lanza con su hijita mayor, Colleen, de 5 años de edad. A ésta le sigue Elissa, de 4 años.



Edmund Purdom, el actor que reemplazó a Lanza, musitando la canción que reproduce la grabación realizada por Lanza.

# Mario Lanza

## RETORNA VENCEDOR

Pese a todo lo que se ha dicho y escrito acerca de Mario Lanza, éste ha sobrevivido la tormenta. Y hay más: el ex-camionero de Filadelfia, lanzando nuevamente al mercado su voz operística casi como su magnética personalidad ha realizado uno de los retornos más sorprendentes de los últimos tiempos.

Millones de espectadores de televisión que recientemente han tenido oportunidad de escuchar y ver a este notable tenor de 32 años de edad con cara angelical y cuerpo de luchador, están acordados en que últimamente ha mejorado notablemente con respecto hace dos años cuando casi cae en el olvido total. Y lo más notable es que el público solicita cada vez más su actuación y el clamor por su persona aumenta día a día. A resultas de ello, ningún otro artista en Hollywood ha recibido ni la mitad de las ofertas presentadas a Lanza para su actuación en radio, TV, cinematografía o giras de conciertos.

Hasta estos momentos el corpulento tenor ha aceptado dos ofertas, a saber: hacer una película para RKO, y realizar una gira de conciertos en por lo menos 16 ciudades de Estados Unidos durante la primavera de 1955. También es probable que acceda actuar en TV y eventualmente firmar un contrato a largo plazo con RKO.

Dos presentaciones ante las cámaras de televisión —nada más que dos— fueron suficientes para volver a ubicar a Lanza en la buena senda.

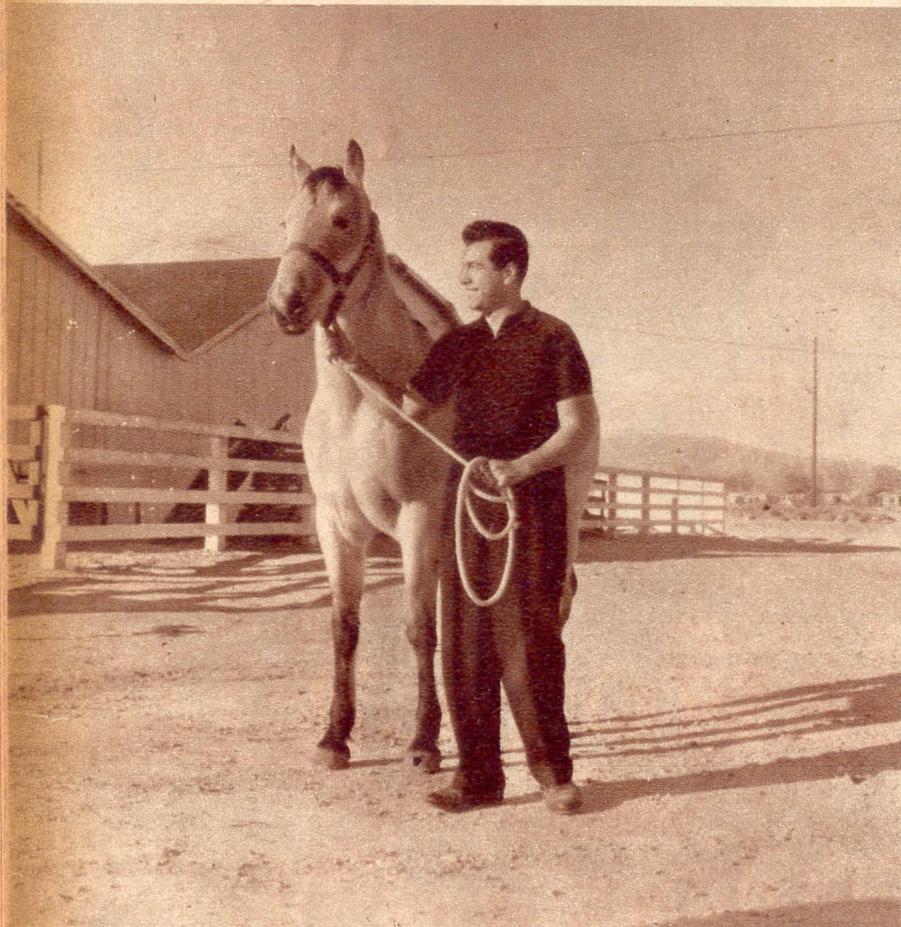
La primera es bien recordada en Hollywood como el record de los "fiascos". En ese programa aparecía Lanza personalmente y le cantaba a su audiencia de teledividentes mediante viejas grabaciones. El modelaba las palabras, mientras que la voz emanaba de un poderoso tocadiscos.

Alguien dejó escapar la noticia y se armó troya en Hollywood al grito de "¡trampa!". Se produjo un gran escándalo, el que fue seguido por la negativa de Lanza que muy a duras penas citó a una conferencia de prensa y ante los periodistas reunidos cantó una serie de arias en un intento de demostrar que su voz aún era buena.

Cuando tuvo que aparecer por segunda vez, la publicidad resultante de su primera presentación, más el amplio interés que había despertado el asunto en sí, hizo que la cantidad de espectadores siguiera aumentando.



Mario y Betty Lanza con su hijita mayor, Colleen, de 5 años de edad. A ésta le sigue Elissa, de 4 años.



En un rancho en el Valle de San Fernando, Lanza muestra orgulloso uno de sus propios caballos.

# Mario Lanza

## RETORNA VENCEDOR

Pese a todo lo que se ha dicho y escrito acerca de Mario Lanza, éste ha sobrevivido la tormenta. Y hay más: el ex-camionero de Filadelfia, lanzando nuevamente al mercado su voz operística casi como su magnética personalidad ha realizado uno de los retornos más sorprendentes de los últimos tiempos.

Millones de espectadores de televisión que recientemente han tenido oportunidad de escuchar y ver a este notable tenor de 32 años de edad con cara angelical y cuerpo de luchador, están acordes en que últimamente ha mejorado notablemente con respecto hace dos años cuando casi cae en el olvido total. Y lo más notable es que el público solicita cada vez más su actuación y el clamor por su persona aumenta día a día. A resultas de ello, ningún otro artista en Hollywood ha recibido ni la mitad de las ofertas presentadas a Lanza para su actuación en radio, TV, cinematografía o giras de conciertos.

Hasta estos momentos el corpulento tenor ha aceptado dos ofertas, a saber: hacer una película para RKO, y realizar una gira de conciertos en por lo menos 16 ciudades de Estados Unidos durante la primavera de 1955. También es probable que acceda actuar en TV y eventualmente firmar un contrato a largo plazo con RKO.

Dos presentaciones ante las cámaras de televisión —nada más que dos— fueron suficientes para volver a ubicar a Lanza en la buena senda.

La primera es bien recordada en Hollywood como el record de los "fiascos". En ese programa aparecía Lanza personalmente y le cantaba a su audiencia de televidentes mediante viejas grabaciones. El modelaba las palabras, mientras que la voz emanaba de un poderoso tocadiscos.

Alguien dejó escapar la noticia y se armó troya en Hollywood al grito de "¡trampa!". Se produjo un gran escándalo, el que fue seguido por la negativa de Lanza que muy a duras penas citó a una conferencia de prensa y ante los periodistas reunidos cantó una serie de arias en un intento de demostrar que su voz aún era buena.

Cuando tuvo que aparecer por segunda vez, la publicidad resultante de su primera presentación, más el amplio interés que había despertado el asunto en sí, hizo que la cantidad de espectadores que escucharon y contemplaron a Lanza en esta segunda oportunidad diera por tierra con todos los records de televidentes. En esta oportunidad no hubo "trampa" y cuando el programa de más de una hora hubo concluido se pudo decir que desde su retirada de Culver City y de la Metro Goldwyn Mayer esta era su primera victoria.

Con todas estas "contras", ¿qué es lo que ha favorecido el retorno exitoso con la notable transformación de Lanza? Según se dice, no es a él a quien debe acreditarse la totalidad del triunfo en el éxito logrado. Se habla mucho de cierto peletero de Hollywood, llamado Al Teitelbaum, quien tendría mucho que ver en la formación del modelo 1954-55 de Mario Lanza; aquél, a su vez, quien rehusa discutir los detalles en sí de la parte que le corresponde, admite haber dado "apoyo moral" al célebre cantante.

Raymond Kendall manifestó: "Creo que su voz, ahora, es mejor que nunca", y su opinión tiene valor por cuanto es el decano de música de la Universidad de California del Sur.

Otra persona que es acreedora en gran parte del retorno exitoso del divo es Betty, la hermosa y simpática morena que es su esposa y con la cual se casara en 1945. En realidad esta muchacha es toda una torre de fuerza para él alentándolo cuando está caído, y acicateándolo cuando le es necesario, así como desinflando el globo de aire cuando crece en demasía su engruimiento.

"Sin Betty no sería nada —dijo Lanza el otro día—. Soy un gran hombre, pero para ser grande, el hombre necesita una esposa maravillosa y comprensiva".